

Semblanza del Profesor Dr. Marcos Gastón Duffau Toro

Obituary, Professor Dr. Marcos Gastón Duffau Toro

Carlos Ubilla Pérez^a, Carmen Gloria Rostion Allel^a

^aDepartamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Hospital Clínico de Niños Dr. Roberto del Río, Santiago, Chile



Dr. Gastón Duffau junto con Dr. Carlos Ubilla en la inauguración de la Sala de Académicos del hospital Roberto del Río a Su nombre. Noviembre 2019.

Recibimos con emoción y algo de timidez el enorme honor que significaba aceptar escribir una semblanza al Profesor Dr. Gastón Duffau Toro, luego del profundo sentir que nos causó su partida. Para nosotros fue más que un maestro, más que un mentor, más que un modelo del *bien hacer...* fue un ídolo, un héroe, un muy querido amigo.

El “Prof. Duffau”, como le decíamos con cariño,

nos facilitó este cometido, tal cual hizo cada vez que acudíamos a él con “apremios laborales” para elaborar proyectos de investigación o programas de cursos, entre otros. Una vez más, nos volvió a dar el ejemplo de la importancia del “trabajo adelantado” y dejó escrito una gran parte de lo que, desesperadamente, estábamos tratando de encontrar para cumplir con el plazo de entrega de esta narración.

Correspondencia:
Carmen Gloria Rostion Allel
cgrostion@gmail.com

Debemos agradecer a su esposa Marcela por habernos enviado tan valioso material. Cómo no volver a recordar aquella inolvidable frase con que nos despedía luego de revisar y afinar los escuálidos e imperfectos proyectos de investigación que, faltando un par de semanas para el cierre del concurso, le mostrábamos: *Querida...cuando crees que tienes poco tiempo...es que tienes muuuuy poco tiempo*, decía con su voz grave y característica carcajada.

No debió interesarle que supiéramos de su fecha de nacimiento o nos habría dado alguna señal, de manera que no quisimos ahondar en ello. Para el Prof. Duffau, su niñez aparece como tal en sus recuerdos, a partir de su primera década de edad, como él mismo nos contó, “no recuerdo cosas de mi infancia, parece que todo empieza después de los 10 años”. Su madre asumió la responsabilidad de la crianza, cuidado y educación de él y sus dos hermanos. Su gusto por el pan de anís era tal, que se iba caminando al liceo para ahorrar el dinero que su madre le daba para pagar el carro (léase tranvía) y comer todo el pan de anís que quisiera, sin tener que compartir con sus hermanos el que su madre les traía.

Su educación secundaria la realizó en el Liceo de Aplicación, donde fue el mejor alumno durante los últimos cuatro años, aunque solo se enteró de aquello al finalizar sus estudios escolares en 1956. Era la costumbre en el liceo reconocer al mejor alumno solo el último año.

En diciembre de 1956 rinde el *bachillerato*, (actual PSU) y enseguida dio el examen de admisión en la Universidad de Chile para entrar a la carrera de medicina.

Siete años después, el 29 de abril de 1964, se recibió como médico cirujano, ocasión en que recibió el premio Eduardo Moore, por ser el estudiante más destacado de su promoción.

Obtuvo una beca primaria para formación como pediatra de 3 años en el Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte en el Hospital Clínico de Niños Dr. Roberto del Río, luego de la que fue destinado a ejercer por dos años en el Hospital de Viña del Mar, hoy Hospital Dr. Gustavo Fricke.

Durante esos dos años, floreció su inclinación por la investigación clínica, cuyos trabajos presentó con frecuencia en la rama de Valparaíso de la Sociedad Chilena de Pediatría, lo que fue muy bien valorado por las jefaturas en el Hospital de Viña del Mar, quienes le ofrecieron un contrato de horario completo en la Universidad. No obstante, el Prof. Duffau deseaba volver a trabajar al Hospital Clínico de Niños Dr. Roberto del Río en Santiago donde tenía ya un ofrecimiento del director del Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte para trabajar en Psiquiatría infantil o bien, en la Unidad de Lactantes.

Fue en esta última Unidad Clínica donde comenzó a trabajar contar del primero de Julio de 1969 hasta di-

ciembre de ese año. Desde el 7 de enero de 1970 ejerció la pediatría en la Urgencia del Hospital Roberto del Río hasta 1977, cuando aceptó la invitación para hacerse cargo de la Docencia de los becados del Hospital San Borja Arriaran con media jornada. Durante este período fue que, en su habitual inquietud científica, junto a otros colegas publicaron el primer hallazgo de rotavirus en niños con gastroenteritis.

Por esa época se inició la discusión acerca de cuál era la concentración de sodio más apropiada para tratar cuadros de deshidratación aguda en lactantes y niños. La Organización Mundial de la Salud propiciaba soluciones con 90 mEq de sodio y el Dr. Duffau y su equipo se inclinaban por la conveniencia de usar soluciones con sodio 60. La polémica se extendió por bastante tiempo, hasta que, luego de dos años, varias investigaciones comparando ambas formulaciones y presentaciones, la comunidad médica se resolvió por concederle la razón al Dr. Duffau.

En 1979, regresa definitivamente al Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte en el Hospital Roberto del Río, con horario completo, cargo en el que permaneció hasta su jubilación el 28 de febrero de 2010.

Durante los años en que ejerció la docencia-asistencial en la Unidad de Lactantes del Hospital Dr. Roberto del Río, fue conquistando a los estudiantes de medicina en todos los niveles del pre y post grado y también de enfermería. Quienes tuvimos el privilegio de conocerlo en esa época, asistir a sus entrañables clases magistrales de equilibrio hidrosalino, en las que lográbamos ¡por fin! entender los conceptos de ácido base y balance hídrico, recordamos con admiración y cariño su extraordinaria inteligencia matizada siempre con buen humor. “¡La venganza será horrorosa!” ... le escuchamos decir en tono divertido, varias generaciones de estudiantes, cuando, en medio de la clandestina oscuridad del auditorio, mientras exhibía sus diapositivas, escapábamos a estudiar porque al día siguiente teníamos prueba. Era un docente innato. También un estudioso y creativo investigador que inventó más de un dispositivo para medir el volumen minuto de orina en lactantes, variable muy importante en la investigación clínica.

Su producción científica fue sobresaliente, lo que le valió ser ascendido a Profesor Titular de la Carrera Ordinaria en la Universidad de Chile con solo 49 años.

El fácil acceso a las bases de datos con que contamos hoy en día, hace innecesario escribir innumerables páginas recabando cada una todas sus inestimables publicaciones. Solo diremos que su actividad docente generó 386 publicaciones en revistas nacionales y extranjeras y 5 libros incluyendo uno de autoedición, más numerosos capítulos de libros.

Su otro tema de interés, además del metabolismo

hidrosalino y por el que sentía una gran pasión eran los números, experto en bioestadística, todo el mundo le pedía ayuda con sus trabajos de investigación. Era un prominente asesor metodológico de la investigación.

Fue algo natural que estableciera alianza con el Profesor Dr. Patricio Herrera dado su entusiasmo por la Medicina Basada en Evidencias. Juntos, crearon y desarrollaron un prestigioso curso latinoamericano sobre medicina basada en evidencias cuando aun no se utilizaba ese término y no concitaba muchos adherentes e, incluso, existía cierto rechazo por este nuevo paradigma que luchaba por instalarse en medio de la práctica tradicional de la medicina. En el año 1996 se dictó este primer curso intensivo con 10 pediatras latinoamericanos como alumnos. El curso inicial se denominó “1er Curso Internacional de Integración en Investigación Clínica Básica para Pediatras”, luego adopta el nombre de Curso Medicina Basada en Evidencias, realizándose varias versiones las que tuvieron un significativo impacto en los lugares de procedencia de los alumnos.

Paralelamente, dedicó gran entusiasmo a la docencia en investigación de la beca de Pediatría como profesor encargado de la asignatura de investigación, incorporó tutores de investigación y compartió autoría en varias publicaciones con los becados.

Con ese mismo entusiasmo, organizó y mantuvo por décadas la conducción de las tradicionales Jornadas de Investigación del Hospital Roberto del Río y Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile hasta el 28 de febrero de 2010 en que se acogió a retiro. Sin embargo, siempre interesado y atento a ellas, en julio de ese año nos llamó para recordarnos que nos preocupáramos de organizarlas. Sinceramente, ninguno de nosotros había pensado en ello. Tan acostumbrados estábamos a apoyarnos en él.

Adquirió reconocimiento como revisor y asesor metodológico de artículos científicos especialmente en la revista Chilena de Pediatría y la revista Médica de Chile, labor en la que participó activamente hasta principios del año 2018. Todos los artículos originales que llegaban a Revista Chilena de Pediatría eran entregados impresos al Dr. Duffau, quien devolvía su revisión escrita a mano de 1 o 2 planas con sus sabias recomendaciones.

Participó como miembro de la comisión de medicina de los proyectos presentados al Fondo Nacional de Desarrollo de Ciencias y Tecnología (Fondecyt) y fue parte del directorio de la Sociedad Chilena de Pediatría en los años 90.

Tuvo innumerables ofrecimientos para ocupar cargos de autoridad y jefaturas, tales como vice-decanaturas en la facultad de Medicina y dirección de Departamento, entre otras, que siempre rechazó: “la verdad, nunca me ha interesado ser jefe de nadie”, nos dijo en más de una ocasión. Eso sí, presidió la Comisión de Evaluación Académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile por 9 años.

Hemos querido retratar el cariño, la admiración y agradecimiento que sentimos por el Profesor Dr. Gastón Duffau Toro y reflejar en esta imperfecta semblanza toda su calidad humana, rectitud, inteligencia y generosidad académica de la que hemos sido testigos las más de cuarenta generaciones de médicos que tuvimos la fortuna de conocerlo y recibir sus enseñanzas.

Como demostración de la verdad que hemos compartido a través de esta narrativa, desde noviembre de 2019, una de las salas del Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte lleva el nombre del Prof. doctor Gastón Duffau, gracias a un homenaje que le rendimos sus colegas y exalumnos y que él aceptó con emoción acudiendo a la inauguración de la sala. Durante esa ceremonia, una vez más, recibió infinitas muestras de agradecimiento de todos nosotros, sus ex alumnos y colegas.

Su partida nos deja el consuelo de saber lo feliz que fue junto a su esposa Marcela a la que él se refiere con mucho amor y nos permiten finalizar este sentido relato con sus propias palabras extraídas de la carta póstuma que nos regaló a los académicos del Departamento de Pediatría y Cirugía Infantil Norte y que reproducimos textualmente: “Actualmente, casado con *la chica*, pediatra intensivista, trabajólica, llena de turnos, pero feliz, con la cual ya llevamos 20 años juntos. Formé familia, con 2 niños, la Javierita e Ignacio, con sus respectivas parejas y con 4 nietos que han sido mi vida”.

Querido Doctor, descanse en paz.

Santiago, 30 de agosto de 2021.